

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

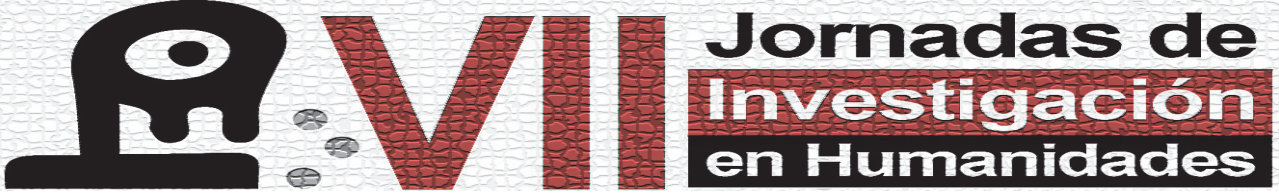
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

La práctica y la comunicación de la arqueología: nuevos problemas y perspectivas futuras

María Alejandra Pupio¹, Hernán Perriere², Cecilia Simon²,
Eunice Canclini², Giulietta Piantoni³, Ana Clara Denis²

En el marco del proyecto de investigación “Cazadores recolectores del sudoeste bonaerense. Arqueología e historia de las investigaciones” se desarrollan dos líneas de trabajo vinculadas a la historia de la arqueología y a la comunicación pública de esta ciencia. La primera propone una mirada de la historia disciplinar que incluye el análisis de sus prácticas y su popularización, entendiendo que la ciencia es una empresa colectiva, cuyos supuestos son interpelados y requeridos por las comunidades locales, con distintos grados de tensión o conflicto. Una perspectiva cooperativa de la investigación conduce a ampliar su estudio más allá de las publicaciones y los marcos teóricos metodológicos. En ese sentido, la perspectiva histórica de este enfoque permitirá generar un cuadro diacrónico de la práctica de la arqueología en los siglos XIX y XX, con especial foco en la provincia de Buenos Aires, pero también incorporando otros espacios socioterritoriales como los Territorios Nacionales.

La historia de la arqueología se desarrolló en la Argentina de forma sistemática desde la década de 1980, escrita principalmente por arqueólogos. En estas historias se privilegiaron como fuentes las publicaciones de los investigadores y en menor medida la documentación

¹ Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina/CIC, correo electrónico: mapupio@uns.edu.ar.

² Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico: hernanperriere@hotmail.com, cecis9156@hotmail.com, eunicecanclini@gmail.com, acdenis95@gmail.com.

³ Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina /UNR/CONICET, correo electrónico: piantonigiulietta@gmail.com.

inedita existente en archivos universitarios. Esto dio como resultado una historia de la disciplina centrada en la trayectoria de profesores, generalmente de institutos de investigación de Buenos Aires, La Plata y Córdoba. Las explicaciones proponían un relato del devenir científico desde fines del siglo XIX a través de períodos o etapas que se sucedían con interrupciones y continuidades. Los distintos autores que abordaron la historia de la arqueología argentina difieren en el tipo de acercamiento histórico y, en consecuencia, no han utilizado los mismos criterios para señalar las discontinuidades que por otro lado les sirvieron para definir los diferentes períodos y etapas en la historia de la disciplina. Estas periodizaciones son ordenamientos secuenciales de clasificaciones temporales que se articulan por continuidades y discontinuidades entre lapsos y períodos (Guber, 2009: 3-28).

Desde los primeros intentos de historizar la arqueología argentina se sucedieron distintas propuestas (Fernández, 1979-1980; Orquera, 1987: 333-413). Entre ellas se destaca el análisis historiográfico de Gustavo Politis sobre los estudios de la Región Pampeana en el que organizó la producción arqueológica en torno a problemáticas y métodos que estarían mostrando lapsos en los cuales se notaba un paradigma predominante (1880-1912 y 1950-1970) y otros en los cuales cada investigador utilizaba un grupo de métodos, modelos y conceptos diferentes (Politis, 1988: 59-107). En este sentido, tal como señaló Irina Podgorny fue uno de los primeros trabajos que planteó la historia de la arqueología teniendo en cuenta las reglas de los actores en la definición de la disciplina (Podgorny, 1993).

Por otro lado cabe resaltar un conjunto de trabajos en el campo de la arqueología y la antropología, en cuyas periodizaciones se evidenciaba que los períodos disciplinarios eran coextensivos con los de la gestión política nacional argentina (Madrazo, 1985: 13-56; Guber, 2009: 3-28). Fueron trabajos que centraron su atención en la relación entre el desarrollo teórico disciplinar y el contexto político, considerando que la historia de la arqueología reflejaba las características de la vida política nacional como consecuencia de cambios políticos extremos. Entre ellos se destacaron los de Bartolomé (1980: 207-215), Boschín (1991-1992: 111-144), Boschín y Llamazares (1986: 101-156), Garbulsky (2000: 11-48), González (1991-1992: 91-110), Madrazo (1985: 13-56), Politis (1992: 70-87; 1995: 197-235), Ramundo (2010) y Ratier y Ringuet (1997: 10-23). Con estas periodizaciones se produjo una fusión del tiempo político nacional con el tiempo académico de la antropología, con una perspectiva teleológica de la disciplina y una idea del progreso lineal de la ciencia. Esto impuso un ordenamiento que abarcó desde los inicios hasta el presente, pasando por momentos “retardatarios” y otros de “transición” (Guber, 2009: 3-28; Podgorny, 1993).

Una década más tarde se inició en la Argentina una nueva corriente desde la perspectiva de la historia de la ciencia en el marco de lo que Peter Burke denomina “giro epistemológico”

(2017). En este contexto las investigaciones pioneras de Irina Podgorny dieron lugar a una importante línea de investigaciones, que hoy se encuentra diversificada en períodos, áreas y focos diferentes. Los trabajos tuvieron como eje de indagación la práctica de los espacios de saber científico a fines del siglo XIX y principios del XX y mostraron que el desarrollo de disciplinas tales como la arqueología y la paleontología reposaron en el tendido de una red de corresponsales y proveedores de datos, objetos e información. Además de hacer visible el carácter colectivo y cooperativo del trabajo científico —como trama y red en lugar del individuo—, estas publicaciones exhibieron la forma en que se van estructurando espacios del saber geográficamente diferenciados, como el campo y el laboratorio/museo. Una historia de la arqueología en este sentido permite comprender los movimientos de resistencia a la profesionalización de las ciencias y de reclamo en la participación, ya que considera la totalidad de actores sociales y espacios de producción de saberes científicos. Esto permite registrar las reivindicaciones de sectores en las que se superponen argumentos científicos y políticos, prefigurando el esquema argumental de los movimientos más recientes a partir de la década de 1960: participación en la construcción y democratización del saber. Es por eso que resulta relevante una historia disciplinar que tenga en cuenta la variedad de situaciones que participan de su construcción. A partir de estas perspectivas surgen nuevos problemas que se relacionan con los modos en que se negocian las demarcaciones entre los saberes de la academia y los saberes populares, su carácter inestable y los conflictos propios de estas fronteras (Gieryn, 1983: 781-795).

En este sentido los estudios sobre historia de la arqueología entre fines de siglo XIX y primera mitad del siglo XX incluyen cuestiones vinculadas a *quiénes, dónde y cómo* se produjo el conocimiento científico. De esta manera, la propuesta aquí presentada se constituye a través del estudio de tres aspectos, como son los agentes involucrados en su práctica, los espacios del saber y la trayectoria de los objetos epistémicos.⁴ Respecto al primer tema, se propuso reconstruir las relaciones entre las prácticas profesionales y las de los científicos vocacionales, lo que ha permitido comprender que aún en el siglo XX las fronteras entre estos actores fueron más tenues de lo que se suele reconocer (Pupio, 2005: 205-229). Así se pudieron reconstruir las biografías sociales de *amateurs*, sus redes de relaciones locales y nacionales y

⁴ De acuerdo con Rheinberger (1997) este concepto hace referencia a entidades materiales, estructuras físicas o reacciones químicas que constituyen objetos de indagación. Como tales, no son cosas simples para ver y, tal como señaló Bruno Latour, sus características son dadas en la acción. Por eso, el objeto nuevo es definido en el momento de su emergencia y no se lo puede explicar mejor que repitiendo la lista de sus acciones constitutivas (Latour, 1988).

su vinculación con los arqueólogos profesionales. Los objetos analizados, resultado de la práctica de la arqueología, transitaron en los términos de Galison, por zonas de intercambio, en la intersección de mundos sociales diversos como los de los aficionados y los de los profesionales (Galison, 1997). El estudio de esos espacios debe tener en cuenta el intercambio de bienes y acciones, la circulación de información, de protocolos comunes y un lenguaje de contacto que permitiera unir esos mundos fronterizos y garantizar el viaje de esos conocimientos y objetos.⁵

Pero, por otro lado, esta perspectiva de análisis nos permite reconocer la topografía del conocimiento arqueológico definido especialmente en la primera mitad del siglo XX (Naylor, 2005: 1-12; Livingstone, 1995: 5-34). En este sentido, al observar las prácticas de creación y gestión de museos en ciudades de provincias y Territorios Nacionales en la primera mitad del siglo XX, comienza a delinearse un mapa complejo de organismos de carácter público, estatales o privados, que estuvieron destinados a contener un conjunto de bienes históricos, arqueológicos, paleontológicos, naturales o artísticos para su investigación, exposición y popularización. Estas instituciones constituyeron un territorio de contacto entre el espacio local, provincial y nacional, a través de redes de intercambio de saberes, objetos y personas que articularon un lenguaje común que permitió compartir las técnicas museográficas en un campo disciplinar cuya formación experta estaba escasamente institucionalizada. En este sentido se han analizado las trayectorias de algunos agentes y las redes establecidas para conformar los saberes técnicos que requerían estos espacios en la provincia de Buenos Aires y el Territorio Nacional de Río Negro durante la primera mitad del siglo XX.⁶

⁵ Para ello, esta línea de trabajo sigue los estudios de Steven Shapin y Bruno Latour. Cfr. Shapin (1988: 373-404); Shapin (1998: 5-12); Latour (1988: 19-68).

⁶ Se debe tener en cuenta la condición de Territorio Nacional de las jurisdicciones analizadas dado que estas entidades jurídicas constituyen circunscripciones geográfico-administrativas carentes de autonomía y con directa dependencia al poder central. Si bien el análisis se centra en el Territorio Nacional de Río Negro en particular, entran en circulación profesionales y amateurs de otros espacios territorianos en la formación de redes de interacción.

En la Argentina, estas historias se complejizan en el siglo XX, entre otras cosas por la expansión territorial del concepto museo y su articulación con prácticas locales y políticas provinciales y nacionales. En la búsqueda de comprender la forma en que la producción de conocimiento en la “periferia” del mundo científico y metropolitano se constituyó en saberes museográficos y como tales en saberes estatales, es que analizamos cuáles fueron las modalidades que adoptaron las políticas públicas respecto a los museos en el territorio nacional.

Respecto al *cómo*, los materiales analizados permiten por un lado avanzar en el estudio de los dispositivos visuales y la constitución de las evidencias científicas (Simon, 2017).⁷ La producción y circulación de conocimientos científicos se inserta en una red de agentes y problemas que se vuelven visibles a través del análisis de nuevas categorías. Los saberes, en tanto dispositivos visuales y materiales, dan cuenta de la incidencia de las acciones cotidianas mediadas por la materialidad y el estado de las tecnologías de la comunicación. Junto con eso, por su contenido representacional se inscriben en prácticas de comunicación que construyen sentidos desde su carácter visual. La producción y circulación de los mismos, implica la consideración de una diversidad de audiencias locales e internacionales, académicas y lego, permitiendo una aproximación al estudio de la popularización de los saberes científicos. En el mismo sentido, Latour (1988: 19-68) abrió una línea de investigación significativa acerca del viaje científico señalando que, en esta zona de intercambio tenía lugar la co-producción de las ciencias a través de diferentes culturas epistémicas. Para ello se requería simultáneamente de la producción de móviles inmutables. Esto es relevante para observar la aceptación de objetos que se transportaban como verdaderamente representativos de la cosa real. Estos articulaban la transferencia de información entre los espacios del campo y del gabinete.

Especialmente en el caso de la arqueología científica, la creación de estos móviles parece haber sido parte constitutiva de su desarrollo disciplinar. Recordemos que se trata de una ciencia que trabaja en la articulación de los espacios del campo, el laboratorio y los museos. La necesidad de registro de las acciones situadas por la vía del desarrollo de dispositivos visuales, implicó ya desde el siglo XIX la atención y cuidado por la creación y circulación de esos móviles. Asociado a esto se encontró el problema de la constitución de evidencias y las estrategias discursivas, técnicas y materiales para instalar esos dispositivos en contextos de

⁷ Ponencia presentada en el *IX Congreso internacional de teoría e historia de las artes y XVII Jornadas CAIA*. Buenos Aires.

controversia científica (Cohen, 1998: 83-93; 2011; Gamble and Kruszyinski, 2009: 461-475; Van Reybrouck, De Bont and Rock, 2009: 195-216).

Este trabajo comparativo es posible a partir de considerar a los aficionados y coleccionistas de museos como sujetos instalados en zonas grises tanto en lo que refiere a lo territorial como en lo disciplinar. Estos hombres y mujeres configuran lo que podríamos llamar puntos de intersección entre las definiciones más estrictas de intelectuales, expertos, aficionados, amateurs, burócratas del Estado. La ampliación del público consumidor de información científica, el crecimiento del turismo y la expansión del sistema educativo generaron en las ciudades del interior un conjunto de individuos que no solo eran un público entusiasmado para el consumo de las producciones científicas de las universidades, sino que constituyeron un grupo muy activo de producción del conocimiento de las ciencias naturales e históricas. De esta forma, maestros y periodistas fueron dos de las ocupaciones que más activamente participaron de la conformación de colecciones de objetos y documentales que conformaron los primeros repositorios de archivos y museos de ciudades de provincia y Territorios Nacionales. Esto estuvo también reforzado por un escenario de campos disciplinares pequeños, sin formación en carreras de grado específicas sobre museos.

Estos sujetos además de consumidores y productores de conocimiento, pasaron a ser agentes del Estado a partir de la fundación de diversos museos y conformaron redes y alianzas para compartir estrategias y definiciones en torno a sus funciones como comunicadores y popularizadores de estos saberes.

Asociado a estas ideas se destacan las acciones de la práctica disciplinar que, desde sus comienzos en el siglo XIX, dieron lugar al desarrollo de estrategias visuales y materiales para la circulación de saberes entre los públicos lego. Se visibilizan tanto local como internacionalmente proyectos asociados a la creación de parques paleontológicos, muestras museográficas y prensa gráfica que movilizaban y condensaban imágenes e ideas del pasado prehistórico y su patrimonio. Los estudios futuros proponen avanzar en el análisis de estas prácticas en la segunda mitad del siglo XX, para comprender la forma en que la participación ciudadana en la ciencia tomó a partir de la profesionalización de la arqueología dada por la creación de carreras específicas (La Plata y Buenos Aires) y la carrera de investigación del CONICET en 1958. Esto permitirá comprender los procesos de relaciones, tensiones y el papel que la disciplina ha dejado a los ciudadanos en la producción y circulación de los saberes arqueológicos. Especialmente, esto será estudiado para la arqueología de la región pampeana teniendo en cuenta el surgimiento de nuevos centros de investigación como fue la Universidad Nacional del Sur.

La segunda línea de trabajo, relativa a las relaciones establecidas entre el campo disciplinar, las escuelas, el patrimonio y los museos se desarrolla desde una perspectiva histórica, pero especialmente en el presente (Perriere, 2015). Esta línea de trabajo investiga el tratamiento del patrimonio histórico y arqueológico en escuelas secundarias de Bahía Blanca. La Legislación educativa en Argentina explicita claramente cómo una de las finalidades de la escuela secundaria es la preservación, el conocimiento y la valoración del patrimonio. La Ley de Educación Nacional (2006) y la Ley de Educación n.º 13688 de la provincia de Buenos Aires afirman la necesidad de la preservación del patrimonio y la adquisición de conocimientos de los estudiantes en articulación con el patrimonio cultural, científico y tecnológico.

Una forma posible de acercamiento al patrimonio son los museos, estos pueden desempeñar al decir de García Canclini un papel significativo en la democratización de la cultura y en el cambio del concepto de cultura (García Canclini, 1990). Si bien los museos y las escuelas son instituciones con características diferenciadas, ambos son difusores del patrimonio cultural en gran escala. De esta forma, las visitas escolares a los museos convierten al patrimonio en un medio de comunicación activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Diversos trabajos han debatido las relaciones posibles entre las escuelas y los museos considerando a ambas instituciones como lugares de enseñanza y de conocimiento aunque intervienen lógicas distintas en dicha construcción (Alderoqui, 1996; Alderoqui y Pedersoli, 2011; Tabaknam, 2001). Según el trabajo de campo realizado, todos los museos del partido de Bahía Blanca reciben visitas escolares de todos los niveles y modalidades educativas. Podemos afirmar que el público escolar es mayoritario y constante.

Como se dijo anteriormente, el equipo profundiza su mirada en los museos de Historia que exhiben el patrimonio histórico y arqueológico y en la apropiación que realizan del mismo los estudiantes y docentes de escuelas secundarias de Bahía Blanca (Rockwell, 1997: 21-39; 2011). Estas experiencias educativas son analizadas desde un enfoque de investigación etnográfico. Al decir de Rockwell es en la cotidianeidad escolar donde se expresan de manera más clara la apropiación que realizan los sujetos del patrimonio. El enfoque histórico etnográfico (Rockwell, 2009) permite analizar las prácticas de los sujetos en las escuelas y su articulación con las trayectorias individuales que los docentes y estudiantes condensan en el tratamiento del pasado regional y nacional. Es en la cotidianeidad de los procesos escolares y áulicos donde pueden materializarse las experiencias de las visitas a los museos, incluso poniendo en tensión la normativa educativa vigente. Especialmente se realizaron observaciones participantes en dos museos del partido de Bahía Blanca: el Museo y Archivo Histórico y el Museo Fortín Cuatros de General Daniel Cerri, también se observó el

tratamiento de las visitas en distintas escuelas secundarias, se realizaron entrevistas en profundidad a docentes.

Además de estos aspectos orientados a la investigación, también se realizaron importantes trabajos de extensión universitaria con la finalidad de difundir las investigaciones académicas e intercambiar conocimientos y saberes con niñas, niños, adolescentes y docentes. Estos proyectos se desarrollaron desde el año 2009 en escuelas, museos y espacios comunitarios como bibliotecas populares. En todos ellos, se pone en juego la relación y participación de las comunidades locales en la producción de conocimientos.

Para finalizar, queremos destacar que una historia de la arqueología y de su comunicación pública como la propuesta aquí, brinda la posibilidad de considerar en el largo plazo las relaciones entre las fronteras epistemológicas del conocimiento, partiendo de reconocer que las mismas no son esenciales y definitivas, sino por el contrario zonas grises en las cuales se ponen de relieve prácticas de consenso y negociación para achicar o expandir los papeles de *quiénes* y en *dónde* pueden participar del mismo. Este tipo de estudios requiere discutir los *corpus* documentales necesarios para ampliar los problemas en torno a la historia de las ciencias y así reconocer nuevos agentes, lugares y públicos involucrados en su práctica, enriqueciendo la historiografía tradicional de la arqueología. La versatilidad de las fuentes y las problemáticas asociadas a su estudio, permiten reconocer y desarrollar trabajos interdisciplinarios, incorporando los aportes de otras ciencias e investigaciones histórico culturales. En este caso, algunos de los cuerpos de fuentes utilizados para su análisis incluyen los museos de ciudades de provincia y sus archivos administrativos, fotográficos y documentales, junto con sus exposiciones y sus áreas de reserva (Pupio y Piantoni, 2017: 31-54). También se consideran las diversas publicaciones periódicas y locales y la correspondencia de vecinos y funcionarios (Piantoni y Pupio, 2017; Pupio, 2013: 24-33). Por último, si bien el foco está puesto principalmente en la historia de la ciencia, confluyen en los estudios realizados en el marco de este proyecto, los estudios de la historia cultural, los saberes del Estado, y la antropología.

Bibliografía

- Alderoqui, S. (1996), *Museos y escuelas: socios para educar*, Buenos Aires, Paidós.
Alderoqui, S. y Pedersoli, C. (2011), *La educación en los museos: de los objetos a los visitantes*, Buenos Aires, Paidós.

- Bartolomé, L. (1980), “La Antropología en la Argentina: problemas y perspectivas”, en: *América Indígena*, vol. XL, n.º 2, pp. 207-215.
- Boschín, M. T. (1991-1992), “Historia de las investigaciones arqueológicas en Pampa y Patagonia”, en: *RUNA*, n.º XX, pp. 111-144.
- Boschín, M. T. y Llamazares, A. (1986), “La Escuela Histórico-Cultural como factor retardatario del desarrollo científico de la Arqueología argentina”, en: *Etnía*, n.º 32, pp. 101-156.
- Burke, P. (2017), *¿Qué es la historia del conocimiento? Cómo la información dispersa se ha convertido en saber consolidado a lo largo de la historia*, Buenos Aires, Siglo XXI Ediciones.
- Cohen, C. (1998), “Charles Lyell and the Evidences of the Antiquity of Man”, en: *Geological Society*, Special Publications, vol. 143, pp. 83-93.
- Cohen, C. (2011), *La méthode de Zadig. La trace, le fossile, la preuve*, Paris, Seuil.
- Fernández, J. (1979-1980), *Historia de la Arqueología Argentina. Anales de Arqueología y Etnología XXXIV-XXXV*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- Galison, P. (1997), *Image & Logic: A material Culture of Microphysics*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Gamble, C. y Kruszyński, R. (2009), “John Evans, Joseph Prestwich and the Stone that Shattered the Time Barrier”, en: *Antiquity*, n.º 83, pp. 461-475.
- Garbulsky, E. (2000), “Historia de la Antropología en la Argentina”, en: Taborda, M. (comp.), *Problemáticas Antropológicas*, Rosario, Laborde Editor, pp. 11-48.
- García Canclini, N. (1990), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Miguel Hidalgo, México DF, Grijalbo.
- Gieryn, Th. F. (1983), “Boundary-Work and the Demarcation of Science from Non-Science: Strains and Interests in Professional Ideologies of Scientists?”, en: *American Sociological Review*, vol. 48, n.º 6, p. 781-795.
- González, A. (1991-1992), “A cuatro décadas del comienzo de una etapa. Apuntes marginales para la historia de la antropología argentina”, en: *RUNA*, n.º XX, pp. 91-110.
- Guber, R. (2009), “Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía socio-antropológica en las periodizaciones de la antropología argentina”, en: *Cuadernos del IDES*, n.º 16, pp. 3-28.
- Latour, B. (1988), “Drawing Things together”, en Lynch, M. y Woolgar, S. (eds.), *Representation in Scientific Practice*, Cambridge, London, pp. 19-68.

- Livingstone, D. (1995) “The Spaces of Knowledge: Contributions towards a Historical Geography of Science”, en: *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 13, n.º 1, pp. 5-34.
- Livingstone, D. (2003), *Putting Science in Its Place: Geographies of Scientific Knowledge*, Chicago, University of Chicago Press.
- Madrazo, G. (1985), “Determinantes y orientaciones en la antropología argentina”, en: *Boletín del Instituto Interdisciplinario Tilcara*, n.º 1, pp. 13-56.
- Naylor, S. (2005), “Introduction: Historical Geographies of Science —Places, Contexts, Cartographies”, en: *BJHS*, vol. 38, n.º 1, 1-12.
- Orquera, L. (1987), “Advances in the Archaeology of the Pampa and Patagonia”, en: *Journal of World Archaeology*, vol. 4, n.º 1, pp. 333-413.
- Perriere, H. (2015), “En un museo hay historia de próceres como estudiamos en la escuela”, Estudiantes secundarios reflexionan sobre el patrimonio, los museos y la historia de General Daniel Cerri (Provincia de Buenos Aires). Actas de las V Jornadas de Antropología Social del Centro. Olavarría.
- Piantoni, G. y Pupio, M. A. (2017), “El Archivo Documental, Administrativo e Histórico de la Administración de Parques Nacionales en el Museo de la Patagonia “Dr. Francisco P. Moreno”, en: *Revista Corpus. Archivos Virtuales de la alteridad americana*, vol. 7, n.º 1.
- Podgorny, I. (1993), “Arqueología y educación: la inclusión de la arqueología pampeana en la educación argentina”. Tesis presentada para aspirar al título de Doctora en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Politis, G. (1988), “Paradigmas, modelos y métodos en la arqueología de la pampa bonaerense”, en: Yacobaccio H. (ed.), *Arqueología argentina contemporánea*, Buenos Aires, Búsqueda, pp. 59-107.
- Politis, G. (1992), “Política nacional, Arqueología y universidad en Argentina”, en: Politis, G. (ed.), *Arqueología latinoamericana hoy*, Bogotá, Editorial del Fondo de Promoción de la Cultura, pp. 70-87.
- Politis, G. (1995), “The Socio-politics of the Development of Archaeology in Hispanic South America”, en: Ucko, P. (ed.), *Theory in Archaeology. A World perspective*, Londres, Routledge, pp. 197-235.
- Pupio, M. A. (2005), “Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950”, en: *História, Ciências, Saúde –Manguinhos*, 12 (suplemento), pp. 205-229.

- Pupio, M. A. (2013), “Archivos para una historia práctica de la Arqueología”, en: *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, año 4, n.º 4, pp. 24-33.
- Pupio, M. A. y Piantoni G. (2017), “Coleccionismo, museo y saberes estatales. La colección arqueológica de Enrique Amadeo Artayeta en el Museo de la Patagonia (Argentina)”, en: *Revista ESE – Estudios Sociales del Estado*, Dossier “Circulación de ideas en torno a los saberes de Estado”, vol. 3, n.º 5, pp. 31-54.
- Ramundo, P. (2010), “Dos siglos de historia de Arqueología argentina: problemáticas, desarrollos teórico-metodológicos, alcances y limitaciones disciplinares”. Trabajo presentado Jornadas de discusión de Investigadores en Formación “El Bicentenario, problemas de dos siglos de historia”. Instituto de historia argentina y americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Ratier, H. y Ringuelet, R. (1997), “La Antropología Social en la Argentina, un producto de la democracia”, en: *Horizontes Antropológicos*, vol. 3, n.º 7, pp. 10-23.
- Rheinberger, H. J. (1997), *Toward a History of Epistemic Things. Synthesizing Proteins in the Test Tube*, Stanford, Stanford University Press.
- Rockwell, E. (1997), “La dinámica cultural en la escuela”, en: Álvarez. A. (ed.), *Hacia un currículum cultural. La vigencia de Vygotski en la educación*, Madrid, Infancia y Aprendizaje, pp. 21-39.
- Rockwell, E. (2009), *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*, Buenos Aires, Paidós.
- Rockwell E. (2011), “Los niños en los intersticios de la cotidianidad escolar. ¿Resistencia, apropiación o subversión?”, en: Batallán, G. y Neufeld, M. R. (coords.), *Discusiones sobre infancia y adolescencia: niños y jóvenes dentro y fuera de la escuela*, Buenos Aires, Biblos, pp. 27-52.
- Shapin, S. (1988), “The House of Experiment in Seventeenth-Century England”, en: *Isis*, n.º 79, pp. 373-404.
- Shapin, S. (1998), “Placing the View from Nowhere: Historical and Sociological Problems in the Location of Science”, en: *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 23, n.º 1, pp. 5-12.
- Simón, C. (2017), “La casa del gran tatú. Una aproximación al estudio de los dispositivos visuales en la arqueología prehistórica rioplatense (1860-1920)”, Ponencia presentada en el IX Congreso Internacional de Teoría e Historia de las artes y XVII Jornadas CAIA. Buenos Aires.

- Tabaknam. S. (2001), “La visita escolar al museo como acontecimiento”, en: *Objetos guardados, objetos mostrados: la visita al museo*, Buenos Aires, Biblos, pp. 81-102.
- Van Reybrouck, D., De Bont, R. & Rock, J. (2009), “Material Rhetoric: Spreading Stones and Showing Bones in the Study of Prehistory”, en: *Science in Context*, vol. 2, n.º 22, pp. 195-216.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

